

lación de los bonos concedidos por la Junta provincial de Subsistencias para la adquisición de gasolina, durante la primera quincena del presente mes.

He aquí el resumen: Cantidad asignada a la provincia, 2.304 litros; ídem repartida en bonos en la primera quincena, 774 ídem; Remanente para la segunda quincena, 1.530 litros.

El Ayuntamiento de Lugo hace saber que no habiendo satisfecho sus cuotas los contribuyentes incluidos en la anterior relación correspondiente al mes de mayo último, por el concepto de inquilinato durante los períodos voluntarios que al efecto se les señalaron, se declara a dichos contribuyentes incursos en el recargo del primer grado de apremio, consistente en el 5 por 100 sobre el total importe de sus débitos.

Se anuncian para cubrir por oposición 19 plazas de oficial-tercero del cuerpo de Veterinaria militar.

Las existencias de oro en las Cajas de Banco de España y en poder de sus corresponsales y agencias en el extranjero aumentaron durante la semana última de 2.169'50 millones de pesetas a 2.182'92.

La parte que de esta cantidad pertenece al Tesoro aumentó de 2'76 a 2'77.

El efectivo en plata disminuyó desde la cantidad de 703'99 a 703'84.

Los descuentos disminuyeron desde 389'10 a 383'17.

Pólizas y cuentas de crédito y créditos disponibles disminuyeron desde 77'18 a 75'78.

Préstamos con garantía disminuyeron desde 338'35 a 327'55.

Préstamos con garantía aumentaron desde 18'71 a 19'40.

Billetes en circulación disminuyeron desde 2.938'46 a 2.923'04.

Cuentas corrientes aumentaron desde 1.002'80 a 1.016'81.

Reservas de contribuciones para pago de la Deuda interior aumentaron desde 45'68 a 49'22.

Ganancias y pérdidas realizadas aumentaron desde 50'69 a 51'08.

Se anuncian para cubrir por oposición tres plazas de músico de tercera, correspondientes a cornetín, saxofón y clarinete, que se hallan vacantes en el batallón de Cazadores de Alaba de Tormes núm. 8, cuya plana mayor reside en Barcelona.

Se desmiente que haya habido una falsificación de billetes de Banco de 500 pesetas. Otra versión dice que, en efecto, hubo falsificación, pero que los billetes ilegítimos se conocen en seguida porque el papel es inferior y el dibujo menos perfecto.

La Compañía del Norte ha aplazado la circulación de los trenes rápidos que debían comenzar a correr el día 27 del mes actual. En su consecuencia, la Compañía Medina-Zamora-Orense-Vigo anuncia, que quedan en suspenso, hasta nuevo aviso, las modificaciones que ya hemos dado a conocer.

Queda, pues, sin variación alguna, por ahora, el vigente servicio de trenes.

Santoral de hoy jueves 20: Santos Silverio, pp y mr.; Rodulfo, ob y cf.; Novato cf.; Inocencio, ob. de Mérida; Mario, ob. y cf.

Santas Florencia, vg.; Idaverga, vg. y fd.; Florentina, vg.

La Compañía del Norte ha aplazado la circulación de los trenes rápidos que debían comenzar a correr el día 27 del mes actual.

En su consecuencia, la Compañía Medina-Zamora-Orense-Vigo anuncia, que quedan en suspenso, hasta nuevo aviso, las modificaciones que ya hemos dado a conocer.

Queda, pues, sin variación alguna, por ahora, el vigente servicio de trenes.

DE GALICIA

CORUÑA.

Como consecuencia de la visita que hicieron a Betanzos el alcalde y la comisión municipal de Mercados y Madero, vinieron a La Coruña los vecinos de aquella ciudad y de Crendes, respectivamente, D. Francisco Moreno Cordobés y D. Manuel Farina, tablero el primero y tratante en carnes, el segundo.

Visitaron al señor alcalde, celebrando con éste en su despacho oficial una entrevista a la cual asistieron los concejales que constituyen la comisión municipal de referencia.

Hablaron acerca de la manera de establecer en La Coruña expendurías de dicho artículo, facilitando, mediante bases que concertasen con el Municipio, la solución del problema que la elevación del precio de la carne tiene planteado en la localidad.

El asunto será objeto de nuevas conferencias, para llegar a un definitivo arreglo.

Se reunió la Asociación Patronal con otros elementos de la industria y comercio para ocuparse en la aplicación del decreto sobre el tráfico marítimo.

Los reunidos acordaron protestar contra los perjuicios que les causa la distribución hecha por la Comisaría de Subsistencias, puesto que se necesitan, cuando menos y en plan atenuado, dos vapores semanales para el Norte y tres para el Sur, en servicio de cabotaje para las necesidades del puerto.

Sin esto no puede resolverse, relativamente, la cuestión de los transportes sobre todo por lo que se refiere a las relaciones mercantiles con Vigo y Ferrol, tan frecuentes e intensas.

Se acordó exponer todo esto al señor Ventosa.

FERROL.

Estaba prestando el servicio de su clase en el recinto, cerca de la Puerta Nueva y sitio conocido por «Rocheis», el guardia de consumos Andrés Blanco Prieto, de 62 años.

De pronto le arrojaron una piedra a la cara, dejándolo sin sentido.

Conducido a la Casa de Socorro se le practicó la cura de una herida contusa sobre el ojo derecho, que interesó los tejidos blandos, otra en el párpado inferior izquierdo que se extiende al arco orbitario exterior que interesó los tejidos, dejando al descubierto el hueso, y gran equimosis de los párpados.

Su estado fué calificado de pronóstico reservado.

Sólo recuerda que vió pasar por dicho sitio a tres marineros con tres mujeres, pero que después perdió el sentido y no sabe más.

Supone que aquellos fueron los que le arrojaron la piedra.

El vapor «Clotilde García» encontró una mina a la deriva, a siete millas del Noroeste de Cabo Mayor.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Se ordenó la salida de Bilbao del contratorpedero «Bustamante» con el fin de proceder a su destrucción.

Publicidad recomendada

ARRIENDO O VENTA

Se hace de la casa de nueva construcción, núm. 17 del barrio del Puente, extramuros de esta ciudad, dando frente al río Miño, compuesta de sótano, planta baja, dos pisos altos y desván, independientes, con instalaciones de luz eléctrica, timbres y teléfono, muy apropiados para industria.

Informará del precio y condiciones su dueño D. Angel Souto, en el núm. 80 del mismo barrio, y el procurador Sr. López Leal, San Roque, 23.

CONSULTORIO

JURÍDICO-ADMINISTRATIVO Y AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

Obispo Aguirre, 2, bajo.—LUGO.

Salud Vigor y Fuerza DA EL VINO ONA. Del Dr. Aristegui. ALIMENTO CEREBRAL. Es el más poderoso de los fortificantes y tónicos conocidos. Magníficos resultados en la CONVALESCENCIA, DEBILIDAD e INAPETENCIA. 3'50 pta. botella.

JOSÉ GAYOSO CASTRO, ABOGADO

Trasladó su bufete a la Avenida de Morret (Puerta de la Estación), 2, 2.º

«La Esmeralda», relojería

—: 12 Santo Domingo 12 :—

Trabajo esmeradísimo en relojería fina como ser, cerrillones, gran s.nería, cronómetros, repeticiones a minutos y cualquier tipo de máquina en cajas de oro. No vacilen en confiar trabajos a esta casa, por difíciles que estos sean, pues su dueño cuenta con muchos años de práctica en importantes talleres Españoles y Extranjeros. Los relojes antes de ponerlos en venta, son todos repasados y observados, lo que permite garantizar su buena marcha.

—: Prontitud y esmero :—

Balbás

Recibió surtido temporada verano. ULTIMAS NOVEDADES. Junto al Círculo

«EL PORVENIR»

AUTOMÓVIL de FREIRE

Salie de RIBADEO los días pares directo a LUGO, regresando el mismo día.

PUNTO DE PARADA: Casa de D. JOSÉ VILA. Puerta de la Estación

VINÍCOLA LEONESA

Vinos finos y corrientes de mesa. Tinto «Mencia». Blanco «Valenciana». Clarete Tipo Ríoja de

ISIDORO VALCARCE (Cosechero)

Depósito en Lugo: Plaza de la Feria, núm. 19 y Ronda de la Coruña, 4 (Sucursal).

Servicio a domicilio con envases de la Vinícola

Sueldo semanal (desde 5 duros)

pagado a destajo, confeccionando en casa, por cuenta de la Compañía General Editora de Arte Postal Humorístico (desde cualquier localidad), trabajo en postales de la guerra al alcance de todos.

Gran consumo. Pedir condiciones, catálogo-muestra gratis, escribiendo: Apartado de Correos 402.—Madrid.

VARIEDADES UN CUENTO

Las lejanías sugestivas

Et les chernins d'ici s'en vont a Pintini vers elle. (Verhaeren. (Campagnes hallucinees).

UNA CIUDAD EN EL HORIZONTE

Junto al balcón abierto, y ante su escritorio, un caballero, ya anciano, va llenando cuidadosamente unas blancas cuartillas. De vez en cuando abandona la pluma, se afianza las gafas y apoyándose sobre el respaldo del sillón, hunde su mirada en el paisaje.

La mañana es espléndida. Toda su luz y fresca invaden la habitación; de la cercana huerta, todavía húmeda de rocío, la brisa llega perfumada de violetas y de jacintos; penetran volando las mariposas; un abejorito oscila cercano al techo y luego huye en el aire hacia los campos de sol, la «gallinita ciega viene a posarse sobre un libro abierto, y en los cristales del balcón, perfecta-

mente limpios, se reproducen los colores del campo y del cielo (el verde casi amarillo de los huertos soleados y el verde oscuro de los huertos en sombra, también el azul, y unas nubecillas blancas). De pronto se detiene un pájaro.

Decididamente, el anciano, no puede continuar trabajando; bosteza repetidas veces, rompe algunas cuartillas, una gota de tinta mancha su mano blanca y bien cuidada. Deja, pues, el trabajo, se desprende de sus gafas y anhelante se asoma al balcón; ya en él respira fuertemente y

Es sábado, día de limpieza general en la casa. Por las habitaciones se oye el ir y venir de una niña que va sacudiendo el polvo de los muebles, que barre tenazmente, que abre y cierra las ventanas dando golpes enérgicos. Unas veces canta a media voz, otras habla ella sola, y dice así: «¡Ay, Señor, cuánto se ha de padecer!» Si se produce algún alboroto en el gallinero exclama, a veces destempladas — seguramente asomada a una ventana: «¡Ya se ha metido el gato en el gallinero! ¡Jesús, que animal más fastidioso!» Pero cuando se acerca a las habitaciones donde el anciano escribe, cesa de cantar y anda cuidadosamente con las puntas de los pies. De todos modos, esto es una ilusión suya, porque, tanto estando lejos como cerca, el caballero oye todo su ajeteo y todas sus charlas solitarias.

También aquí, en la habitación del anciano, se adivina el paso de esta niña tan activa como laboriosa. Dorados y cristales brillan con una limpieza impecable; no están manchados los finteros; los ladrillos rojos del piso reflejan los pies de los muebles.

Se acerca la hora del medio día. Todo el campo brilla bajo un sol de plata. Al Oriente, las arboledas oscuras y las arboledas grises, algarrubos y olivos, avanzan impetuosas hacia el mar, y sobre la faja azul en la lejanía, se recorta la silueta irregular de la fronda. Pero pronto, una niebla luminosa y ondulante va esfumando las líneas del horizonte.

El anciano en estos momentos fija su atención en el huerto cerca-

mente limpios, se reproducen los colores del campo y del cielo (el verde casi amarillo de los huertos soleados y el verde oscuro de los huertos en sombra, también el azul, y unas nubecillas blancas). De pronto se detiene un pájaro.

Decididamente, el anciano, no puede continuar trabajando; bosteza repetidas veces, rompe algunas cuartillas, una gota de tinta mancha su mano blanca y bien cuidada. Deja, pues, el trabajo, se desprende de sus gafas y anhelante se asoma al balcón; ya en él respira fuertemente y

Es sábado, día de limpieza general en la casa. Por las habitaciones se oye el ir y venir de una niña que va sacudiendo el polvo de los muebles, que barre tenazmente, que abre y cierra las ventanas dando golpes enérgicos. Unas veces canta a media voz, otras habla ella sola, y dice así: «¡Ay, Señor, cuánto se ha de padecer!» Si se produce algún alboroto en el gallinero exclama, a veces destempladas — seguramente asomada a una ventana: «¡Ya se ha metido el gato en el gallinero! ¡Jesús, que animal más fastidioso!» Pero cuando se acerca a las habitaciones donde el anciano escribe, cesa de cantar y anda cuidadosamente con las puntas de los pies. De todos modos, esto es una ilusión suya, porque, tanto estando lejos como cerca, el caballero oye todo su ajeteo y todas sus charlas solitarias.

También aquí, en la habitación del anciano, se adivina el paso de esta niña tan activa como laboriosa. Dorados y cristales brillan con una limpieza impecable; no están manchados los finteros; los ladrillos rojos del piso reflejan los pies de los muebles.

Se acerca la hora del medio día. Todo el campo brilla bajo un sol de plata. Al Oriente, las arboledas oscuras y las arboledas grises, algarrubos y olivos, avanzan impetuosas hacia el mar, y sobre la faja azul en la lejanía, se recorta la silueta irregular de la fronda. Pero pronto, una niebla luminosa y ondulante va esfumando las líneas del horizonte.

El anciano en estos momentos fija su atención en el huerto cerca-

mente limpios, se reproducen los colores del campo y del cielo (el verde casi amarillo de los huertos soleados y el verde oscuro de los huertos en sombra, también el azul, y unas nubecillas blancas). De pronto se detiene un pájaro.

Decididamente, el anciano, no puede continuar trabajando; bosteza repetidas veces, rompe algunas cuartillas, una gota de tinta mancha su mano blanca y bien cuidada. Deja, pues, el trabajo, se desprende de sus gafas y anhelante se asoma al balcón; ya en él respira fuertemente y

Es sábado, día de limpieza general en la casa. Por las habitaciones se oye el ir y venir de una niña que va sacudiendo el polvo de los muebles, que barre tenazmente, que abre y cierra las ventanas dando golpes enérgicos. Unas veces canta a media voz, otras habla ella sola, y dice así: «¡Ay, Señor, cuánto se ha de padecer!» Si se produce algún alboroto en el gallinero exclama, a veces destempladas — seguramente asomada a una ventana: «¡Ya se ha metido el gato en el gallinero! ¡Jesús, que animal más fastidioso!» Pero cuando se acerca a las habitaciones donde el anciano escribe, cesa de cantar y anda cuidadosamente con las puntas de los pies. De todos modos, esto es una ilusión suya, porque, tanto estando lejos como cerca, el caballero oye todo su ajeteo y todas sus charlas solitarias.

También aquí, en la habitación del anciano, se adivina el paso de esta niña tan activa como laboriosa. Dorados y cristales brillan con una limpieza impecable; no están manchados los finteros; los ladrillos rojos del piso reflejan los pies de los muebles.

Se acerca la hora del medio día. Todo el campo brilla bajo un sol de plata. Al Oriente, las arboledas oscuras y las arboledas grises, algarrubos y olivos, avanzan impetuosas hacia el mar, y sobre la faja azul en la lejanía, se recorta la silueta irregular de la fronda. Pero pronto, una niebla luminosa y ondulante va esfumando las líneas del horizonte.

El anciano en estos momentos fija su atención en el huerto cerca-

mente limpios, se reproducen los colores del campo y del cielo (el verde casi amarillo de los huertos soleados y el verde oscuro de los huertos en sombra, también el azul, y unas nubecillas blancas). De pronto se detiene un pájaro.

Decididamente, el anciano, no puede continuar trabajando; bosteza repetidas veces, rompe algunas cuartillas, una gota de tinta mancha su mano blanca y bien cuidada. Deja, pues, el trabajo, se desprende de sus gafas y anhelante se asoma al balcón; ya en él respira fuertemente y

Es sábado, día de limpieza general en la casa. Por las habitaciones se oye el ir y venir de una niña que va sacudiendo el polvo de los muebles, que barre tenazmente, que abre y cierra las ventanas dando golpes enérgicos. Unas veces canta a media voz, otras habla ella sola, y dice así: «¡Ay, Señor, cuánto se ha de padecer!» Si se produce algún alboroto en el gallinero exclama, a veces destempladas — seguramente asomada a una ventana: «¡Ya se ha metido el gato en el gallinero! ¡Jesús, que animal más fastidioso!» Pero cuando se acerca a las habitaciones donde el anciano escribe, cesa de cantar y anda cuidadosamente con las puntas de los pies. De todos modos, esto es una ilusión suya, porque, tanto estando lejos como cerca, el caballero oye todo su ajeteo y todas sus charlas solitarias.

También aquí, en la habitación del anciano, se adivina el paso de esta niña tan activa como laboriosa. Dorados y cristales brillan con una limpieza impecable; no están manchados los finteros; los ladrillos rojos del piso reflejan los pies de los muebles.

Se acerca la hora del medio día. Todo el campo brilla bajo un sol de plata. Al Oriente, las arboledas oscuras y las arboledas grises, algarrubos y olivos, avanzan impetuosas hacia el mar, y sobre la faja azul en la lejanía, se recorta la silueta irregular de la fronda. Pero pronto, una niebla luminosa y ondulante va esfumando las líneas del horizonte.

El anciano en estos momentos fija su atención en el huerto cerca-

NINOS: los niños piden más cuando les dan el purgante BESOY. Así es de agradable. Pesetas 0'30

ELIXIR BESOY el mejor dentífico. Frasco de ensayo, una peseta; ídem corriente, 2'50 ídem 3'25

DOLOR DE CABEZA desparece en el acto con un sello BESOY Pesetas 0'30

BESOY

Nació la idea cual rayo refulgente, y a impulsos de la fé que alienta boy, se abrió camino y dominó potente venciendo en todas partes el BESOY.

En la lucha tenaz con la desidia pudo llegar al ideal triunfante, saltó sobre el escollo de la envidia y su senda siguió siempre adelante. Hoy se le rinde culto en el palacio lo mismo que la misera cabaña, en todos los hogares halla espacio y su triunfo pregonaba toda España.

El consuela el dolor y la tristeza y devuelve a los nervios su tensu a, disipa los dolores de cabeza y logra conservar la dentadura. Lo mismo el poderoso que el villano lo pueden encontrar, pues su valía ostenta el más precioso don, la economía.

MUELAS el dolor de muelas se quita siempre con Dentil Foscalla Una ampollita ptas. 0'25

CLINICA DEL MEDICO-CIRUJANO ESPECIALISTA

EX-INTERNO NUMERARIO DEL HOSPITAL REAL DE SANTIAGO

TOMAS NUÑEZ CORDERO LA CORUÑA

Enfermedades: Piel, Venéreas, Sifilíticas, Vías Urinarias, Impotencia, Neurastenia, y propias de la MUJER

TRATAMIENTO Y CURAS CON OBSERVACION ANALITICO-BIOLÓGICO Operaciones y curas con aparatos modernos, ELECTRICOS, e instrumental esterilizado y preparados completamente antisépticos.

— ULTIMOS ADELANTOS — San Andrés, 117-2.º CONSULTA: de 10 a 1 y de 4 a 6.—NO CONSULTA A DOMICILIO

¿Quién no conoce el Restaurant Fornos?

La Guerra nos obliga a pelearnos con el variado y apetecido MENÚ

La niña que antes sacudía el polvo con tanto afán en las habitaciones de la casa, ahora, ya el trabajo terminado (las salas limpias, los muebles rigurosamente simétricos, las ventanillas entornadas), camina por entre los árboles cogiendo la fruta en la medida que va depositando en un cesto. A sus pies brilla el césped y surgen blancas las margaritas. El aire a su alrededor, se perfuma de oloroso.

Viendo aparecer sobre la tapia del huerto la cabeza parda de un gato—¡oh, los gatos!—la niña, indizada, le arroja una manzana. Pero entonces observa la presencia del caballero en el balcón y se apresura a decir, aludiendo a la manzana: —Estaba dañada, papá; tenía dentro un escarabajo verde.

Y de nuevo vuelve a su trabajo. Sobre el ramaje oscuro surgen las frutas de distintos colores. La niña, para alcanzar las más elevadas, endereza su busto sobre las puntas de los pies. Una mariposa oscila a su alrededor. Cuando se siente cansada, deja la cesta y se distrae contemplando cómo a través de este vapor que se escapa de la tierra las cosas tiemblan, o bien escucha el murmullo de una colmena cercana. Entre los pétalos de una rosa húmeda, una abeja desaparece, y a poco vuelve a salir.

El viejecito se ha sentado de nuevo en su butaca, y tiene apoyada la cabeza sobre la palma de la mano. Su mirada—ahora llena de melancolía—remonta los setos de la huerta, cruza los campos soleados y vaporesos y va a perderse allá en el fondo del paisaje, donde tras unas colinas azules y transparentes surgen columnas de humo negro y espeso, que se elevan empañando el horizonte. Cuando el anciano se da cuenta de aquella nube flotante sobre las colinas, la expresión de su rostro se ensombrece. (Allí hay una ciudad; un camino parte del pueblito en aquella dirección...) Y otra vez vuelve a contemplar a la niña, sintiendo un amargo presentimiento.

Es medio día; una avispa de oro parece bajar del sol. En estos momentos, y allá en lo alto, se oye un pesado batir de alas, la niña de las frutas endereza su cuerpo, se coloca la mano ante los ojos a manera de pantalla y eleva su mirada hacia la inmensa y radiante bóveda del cielo; por el azul cruza una bandada de palomas blancas.

EL CAMPO A LO LEJOS

En estas últimas horas da la tarde, una niña vestida de luto camina con paso apresurado e inquieto por las vías complicadas de la ciudad. No se atreve a levantar la vista del suelo, porque está segura que ha de encontrar unos ojos que la miran sonriendo, o unos labios que se contraen haciendo un gesto cínico. Sólo de vez en cuando, y en el cruce de alguna calle dirige una mirada hacia aquel cielo que recortan los edificios elevados, y que tanto la oprime: un cielo de nubes, humo y alguna estrella. En las puertas negras de las fábricas, la niña ve lucir los ojos de los obreros con un brillo metálico avanzando hasta superficie; los hombres surgen a borbotones del fondo oscuro y se derraman en racimos por las aceras.

El tránsito cada vez es más complicado. Carros cargados de hierro, de maderas, de cartón, huyen estrepitosamente hacia las afueras. Una multitud espesa envuelve a la niña; poco después aparece entre las luces amarillas de un escaparate. Por fin, viene a desembarcar en una gran plaza, donde la gente, llevando distintas direcciones, camina torpemente. La pequeña enlutada se detiene; permanece indecisa, no sabiendo por dónde ha de continuar su camino, entonces levanta la vista, y, aterrizada, contempla los grandes edificios, que desaparecen bajo una confusión de letras; un anuncio luminoso y persistente; pero, sobre todo, aquel andamio gigantesco que recorta sus palos negros en el azul, y entre los que brilla el lucero de la tarde, ¡el lucero de la tarde! Cuántas veces recuerda haberlo visto brillar así, tan intensamente junto a la copa aguda y espesa de un ciprés o entre las ramas de un olivo. Pero de pronto toda ella tiembla de miedo, y continúa su camino, alguien le ha dicho unas palabras al oído.

Cuando la niña se ve precisada a cruzar los jardines de la ciudad, siente aumentar su temor. Bajo las frondas oscuras siempre encuentra hombres que dicen palabras desesperadas; mujeres solitarias sentadas en los bancos; mendigos que, teniendo vergüenza, se ocultan en la sombra. A veces se detiene absorta; sobre las aguas dormidas de un estanque donde se apagan las luces del crepúsculo, entre eucaliptos gigantes, un cisne se desliza mansamente,

dejando tras sí una estela de melancolía. Pero alguien viene siguiendo los pasos de la niña, y por esto continúa su camino, cada vez más inquieta. Por fin, desaparece en las calles de los barrios pobres.

Esta niña vive en un mezquino desván. ¡Ella, que en otro tiempo gozaba de una casa espaciosa y una fresca huerta! Ahora, como ha de ganarse la vida desde que amaneca hasta que se encienden las luces, permanece sentada junto a la ventana, haciendo ecaje de boillos, y la puntilla que va surgiendo es como el camino de una vida complicada, que va forjando su imaginación para el porvenir incierto.

Si alguna vez levanta la cabeza, su mirada se tiende sobre el laberinto de tejados negros, como pareciendo escuchar estos sonidos que llegan de las casas pobres. Todas las tardes, cuando ya el sol va apagándose sobre los puntos altos, aparece una niña en el marco de una ventana cercana, que contempla atentamente a la encajera. Al anochecer, las ventanas se iluminan con la luz de los quinqués. Entonces la niña deja su trabajo, y al ponerse en pie, distingue siempre sobre las casas pobres las agujas afiladas de una catedral gótica.

En los domingos claros, cuando la casa ya está limpia y el reloj da doce campanadas—los relojes en las domingos, y cuando ya están limpiadas las casas, son más sonoras—cuando el reloj da doce sonoras campanadas, la niña sube presurosa las escaleras de la terraza.

Ya en ella, la luz la deslumbra, viéndose precisada a permanecer un momento con la cara oculta entre las manos, y cuando, por fin, acierta a ver su mirada, se hunde con avidez más allá de los tejados negros, de las guardillas, de las grandes chimeneas, de las cúpulas resplandecientes, y queda fija en unas lejanas colinas azules y transparentes que se dibujan en el horizonte.

Tras ella asoma el gracioso campanil de una aldea. La niña apoya sus codos sobre la barandilla; de allá de los campos llega una fresca brisa llena de recuerdos que alborota sus cabellos. ¿Vienen palabras entre la brisa?...

En una torre próxima una campana enorme da vueltas pesadamente; cuando cesa de tocar, de las calles se eleva un sordo rumor de col-

mena. Van apareciendo nubes blancas que, a veces, ocultan el sol.

De pronto, la niña lanza un débil grito; toda ella tiembla de emoción. Sobre las colinas ha surgido una bandada de palomos blancos.

Mansamente, los palomos vuelan sobre la campiña en domingo; luego derraman su blancura sobre los tejados de una fábrica que hay junto al río, y, últimamente, después de trazar un semicírculo en el aire cambian de pronto de dirección y vuelven a desaparecer tras las colinas azules.

El cielo ha sido invadido por nubes espesas y plomizas. Toda la ciudad se ensombrece. La niña siente sobre la mejilla la impresión de una gota fría.

Las colinas lejanas brillan iluminadas por el sol.

J. Ernesto Martínez Ferrando.

Los perros para ciegos

Los muchos que entre las innumerables víctimas de la guerra quedarán privadas de la vista, hacen extremo interesante la cuestión de los perros para ciegos. En Francia un sabio psicólogo, Hachet Souplet, que se ha especializado en las investigaciones sobre la inteligencia animal, ha fundado en una perrera militar de las cercanías de París, una escuela perruna, donde se prepara y educa a los preciosos auxiliares de los infortunados heridos.

Minuciosa es la educación de los mismos. Por notable que sea la educación del perro, no basta para convertirlo de la noche a la mañana, en un guía completo con el cual se pueda contar.

En París y en Londres hay educadores de perros que gozan de verdadera reputación. En Inglaterra, el más conocido fué Atiston, que habitaba en el barrio de los muelles y malecones, en un solar en donde había un gran caserón de ladrillos medio desmoronado. En el primer piso vivía el maestro. Y lo más curioso, era que todos los discípulos perrunos entraban y salían por medio de una larga esca-

lera de mano, pues no había otro medio de comunicación.

Casi todos los perros que en los últimos años guiaron a los ciegos por las concurridísimas y agitadas calles de Londres habían pasado por las manos de Atetón. De modo que todos sabían muy bien trepar. Y a veces, ocurría que en sus momentos de ocio iban a explorar los anjamajes de las casas en construcción.

¿Cómo educa Hachet Souplet los perros para ciegos? Primero es menester que el animal esté muy acostumbrado a marchar muy correctamente delante del hombre. También se le enseña a ar la vuela a los obstáculos y echar por donde el hombre pueda luego seguirlos.

La cuestión del cruce de los viandantes es importante. Según resulta de un sinnúmero de observaciones, los perros prefieren, por lo general, seguir por la derecha. Lo cual podría constituir un peligro para el ciego, y es preciso remediarlo.

Según las dificultades eventuales de la acera, el perro ha de guiar al hombre pegado a las casas, o bien debe marchar hacia el arroyo. Pero en este caso no debe nunca repasar el borde de la acera. La sensibilidad del tacto del ciego se desarrolla de un modo prodigioso. Percibe con singular sutileza las ligerísimas tracciones comunicadas al cordón y distingue cada vez que es preciso cambiar de dirección. La más completa armonía no tarda en establecerse entre esos dos seres que andan por el mismo surco.

Poco antes de que se acabe su educación, se somete a los perros a una curiosa prueba, la cual consiste en hacerlos pasar por entre unas 20 botellas y guiando a un hombre que lleva los ojos vendados.

Si salen airosos de esta prueba, se puede estar seguro de que no tardarán en ser utilizados.

Ttp. de EL PROGRESO.—Lugo

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no devolvemos los originales que nos remitan, ni sostenemos correspondencia sobre ellos, aunque no se publiquen.

Fés de vida y Altas y Bajas de la Contribución, se venden en la imprenta de EL PROGRESO.

Maquinaria.-Herramientas.-Accesorios

MATERIALES Y PRODUCTOS PARA LA INDUSTRIA

ARTICULOS DIVERSOS

Leovigildo E. Blanco & C. S. en C.

DELEGACIÓN EXCLUSIVA DE FÁBRICAS ESPECIALISTAS
Oficinas y Exposición: Politecnico Sanz, 31.—VIGO

- Calderas (tipo terrestre y marino).
Máquinas de vapor
Turbinas.
Bombas de todos los sistemas.
Motores eléctricos.
Dinamos.
Alternadores.
Motores de gasolina.
Motores marinos.
Motores a gas pobre.
Instalaciones para soldadura y corte automático.
Tornos, taladros, fresadoras, limadoras.
Instalaciones completas de fábricas de aserrar maderas.
Molinos harineros.
Molinos de viento para el regadío de fincas
Alumbramiento de aguas. (pezos artesanales).
Prensas y estrujadoras para uva.
Ascensores y montacargas.
Extintores y bombas para incendios.
Maquinaria y materiales para ferrocarriles, tranvías y minas.
Aceites y grasas lubricantes.
Correas, poleas, cojinetes, ejes, grifería.
Máquinas para fábricas de conservas y artículos para las mismas
Aceites de oliva, Estano, Hoja de lata Plomo, Llaves.

H. MANSO

Médico-Dentista y Odontólogo



ARMANA 3 Y 5 2.

GALLETAS

LA DULCE ALIANZA

El público selecto siente verdadera predilección por las GALLETAS y ROSQUILLAS que fabrica esta casa, la cual hace envío a los establecimientos de ULTRAMARINOS de España.

Pastas secas para postre y viaje. Manuel González.—SARRIA

PRADO-TELLO

Oficina Técnica de Publicidad

Augusto Figueroa, 41 triplicado, 1.º, Teléfono 2.234.—Madrid.

Anuncios en periódicos de Madrid y provincias.

Teléfonos—Tranvías—Ferrocarriiles

Sistemas muy modernos de publicidad. Pidamos presupuestos que los hacemos gratis.

Clinica del Doctor Baquero

ESPECIAL

para enfermos de oídos, nariz y garganta

Dedicada EXCLUSIVAMENTE a dichas enfermedades y practicándose toda clase de operaciones de la especialidad.

Consulta de diez a una. PLAZA DE ORENSE, 8.—LA CORUÑA

Oferta extraordinaria Biblioteca PATRIA

La popular Biblioteca Patria ofrece a usted, lo que nunca se concedió al público; una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta, más que «seis pesetas anuales» y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

El triunfo de la vida, novela, premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.

La Tonta, novela, premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.

La punta del cuchillo, novela, premio Marqués de Villafuerte, original de Vicente Díez de Tejada.

Epistolario, obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.

El sombrero del Rey, novela, premio Juana y Rosa Quintana, original de Diego San José.

Trozos de vida, preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que suscriban una interesante y selecta

Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

Pablo y Virginia, de Bernardino E. de Saint Pierre.

La desgracia de vivir, novela, de Serafín Puertas.

El pintor de su deshonra, de Calderón de la Barca.

Cuartillas de Antaño, de Luis Martínez Kleiser.

Por la Roma épica, de Alfonso Pérez Nieva.

Lo grande y lo pequeño, novela, de Lorenzo Lafuente Vanrele.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

EL PROGRESO.—LUGO

Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Financiera, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D. domiciliado en

..... calle.....

..... núm. acepta la suscripción anual que ofrece la Biblioteca Patria con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique, de ptas. seis, precio de la suscripción a la Biblioteca Patria.

Firma,

Compagnie Generale Transatlantique

Compañía de vapores correos rápidos a gran velocidad

LINEA DE LA HABANA Y VERACRUZ

Precio en tercera a la HABANA. Ptas. 298'60

Precio en tercera a VERACRUZ. Ptas. 313'60

Se facilitan billetes de ferrocarril de la Habana y Santiago de Cuba, por el precio de pesetas 35.

Los emigrantes y todos los equipajes son conducidos a bordo por cuenta de la Compañía.

La entrada a bordo está prohibida en absoluto

Para toda clase de informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje y tipos de flete, dirigirse a su Consignatario,

D. Nicandro Fariña

Calle de Compostela, esquina a Plaza de Lugo

ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos (STOMALIX) Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del ESTÓMAGO E INTESTINOS el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico. De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 39, MADRID, desde donde se envían folletos a quien los pide.